

# V CONGRESO INTERNACIONAL VIRTUAL DE ENFERMERÍA Y FISIOTERAPIA CIUDAD DE GRANADA

"Evidencia científica en la Seguridad del Paciente: Asistencia sanitaria de calidad y promoción de salud"

## VIOLENCIA EN EL COLEGIO Y FACTOR DE RIESGO EN EL APRENDIZAJE

**Autor principal** CELIA SÁNCHEZ RAMOS

**CoAutor 1**

**CoAutor 2**

**Área Temática** La Seguridad del Paciente en el área de Enfermería Comunitaria

**Palabras clave** violencia colegio aprendizaje enfermería

» **RESUMEN. Se recomienda utilizar estructura IMRAD (Introduction, Methods and Materials, Results, and Discussion — introducción, materiales y métodos, resultados y discusión)**

Un problema actual y creciente de salud en la comunidad escolar es la agresión y violencia observada entre los estudiantes, siendo de tal intensidad que ha provocado incidentes negativos en niños y adolescentes, como dificultad en el aprendizaje y abandono escolar, observándose esta problemática transversalmente en diversos contextos culturales y sociales. Esta revisión bibliográfica tiene como objetivo apreciar como se da la agresión y violencia entre los escolares, los factores que están involucrados en estos eventos, así como también identificar algunas intervenciones que se han llevado a cabo para prevenir y tratar estas conductas, y los resultados obtenidos.

Dentro de los factores que se relacionan con la agresión escolar están los de tipo individual, familiar, escolar y del ambiente. Las intervenciones realizadas han tenido como foco a los padres, profesores y/o alumnos(as), obteniéndose resultados positivos en aquellas con enfoque integral.

» **ANTECEDENTES / OBJETIVOS. Se identifica los antecedentes del tema, relevancia del mismo, referencias actualizadas, experiencias válidas fundamentadas, que centre el trabajo, justifique su interés, enuncie las hipótesis y/o los objetivos del trabajo.**

Un problema actual y creciente de salud en la comunidad escolar es la agresión y violencia observada entre los estudiantes, siendo de tal intensidad que ha provocado incidentes negativos en niños y adolescentes, como dificultad en el aprendizaje y abandono escolar, observándose esta problemática transversalmente en diversos contextos culturales y sociales.

La presente revisión bibliográfica nace como inquietud frente a las respuestas emitidas por los niños, que cursaban su primer año básico de educación formal, a una entrevista estructurada que formó parte de una investigación longitudinal cuyo propósito era identificar los mecanismos o factores de riesgo y protectores asociados a los procesos de abandono y permanencia en el sistema educacional. Se preguntó a los niños que les gustaba y que no les gustaba de sus profesores, de sus compañeros y de su escuela. En ambos tipos de preguntas las respuestas fueron muy similares repitiéndose con frecuencia las siguientes frases: me pegan, me aíslan, se burlan.

Diferentes estudios informan que los episodios de agresión y/o violencia en las escuelas producen en los niños daños físicos y emocionales, estrés, desmotivación, ausentismo, e incluso efectos negativos en el rendimiento escolar por estrés postraumático en los afectados (Gumpel & Meadan 2000; Verlinde, Hersen & Thomas 2000; Henao, 2005; Smith & Thomas, 2000).

Las conductas agresivas o violentas que perciben los niños de parte de sus compañeros pueden pasar desapercibidas por el personal de la escuela, como también por algunos padres que consideran estos comportamientos típicos de la edad y que los ayudan a crecer (Rodríguez, Seoane & Pedreira, 2006). Otra situación que dificulta la valoración del problema es el pacto de silencio entre agresores y agredido (Gumpel & Meadan 2000; Cerezo, 2006).

Las conductas de agresión y violencia alteran el ambiente escolar repercutiendo negativamente en el aprendizaje. Un buen clima escolar que favorece el aprendizaje estaría definido por tres factores: no violencia, ausencia de perturbaciones para estudiar y amistad (Ascorra, Arias & Graff, 2003).

» **DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA- MATERIAL Y MÉTODO. Debe estar claro y conciso. Definición necesidades o problemas. Población identificada. Contexto de recogida información. Método de selección. Definición tipo de estudio. Detalle del análisis.**

Para Oteros (2006) la conducta agresiva es socialmente inaceptable ya que puede llevar a dañar física o psicológica a otra persona, la agresividad en la etapa escolar puede aplicarse a acciones agresivas (conductas), a estados de ánimo (sentimientos subjetivos), a impulsos, pensamientos e intenciones agresivas, y a las condiciones en que es probable que se adopten conductas agresivas (estimulación ambiental). Pintus (2005) conceptualiza la violencia escolar como una manifestación que se da en el espacio de las relaciones humanas en el contexto de las instituciones educativas. Las consecuencias vivenciales de esta violencia son negativas, como sentirse lastimado, dañado, despreciado, menospreciado, disminuido, y/o maltratado.

Algunos autores identifican que los factores que inciden en que un niño sea agresivo o violento, o esté en riesgo de desarrollar estas conductas, son diversos (Henao, 2005; Verlinde et al., 2000). Así agrupan los factores de riesgo en tres ámbitos: personales, de su familia y del ambiente escolar.

Sin embargo, Verlinde et al. (2000), al realizar una revisión de la literatura sobre causas y correlaciones de la violencia entre los niños, reconocen además de los aspectos individuales, familiares, escuela/pares, el aspecto societario/ambiental y esquematizan muy bien los factores de riesgo para la violencia escolar.

En otros estudios se ha observado que los niños que se caracterizan por ser irritables, con bajo autocontrol, muy activos y con problemas de atención e impulsividad presentan más probabilidades de mostrar problemas de conducta y conducta antisocial que los niños que no presentan tales características (Ayala, Pedroza, Morales, Chaparro y Barragán, 2002). En el mismo sentido De la Barra, Toledo y Rodríguez (2003) encontraron que los escolares catalogados por los profesores como agresivos/desobedientes en su primer año escolar persistieron con este tipo de conductas seis años después.

**Ambiente familiar:**

Para algunos investigadores los problemas de conducta y rendimiento escolar del niño evidencian los conflictos de sus padres (Ruiz & Gallardo, 2002; Jadue, 2002). La modernización ha impactado en la estructura y función de las familias, afectando la socialización de los hijos y su educación (Jadue, 2003).

**Ambiente escolar:**

Los niños en un estudio realizado en escolares de segundo básico declararon que les gustaba ir a la escuela para aprender, pero les disgustaba el desorden y la violencia de sus compañeros (Valderrama et al., 2007).

Las interacciones sociales con sus profesores y compañeros son de suma importancia para el desarrollo académico y social del niño, las

movidos por un abuso de poder y un deseo de intimidar y dominar, mientras que el alumno víctima se encuentra indefenso (Cerezo, 2006 p. 27). Los bullies y las víctimas, comúnmente son niños, y muestran escaso autocontrol en sus relaciones sociales: Los bullies son más grandes que sus compañeros y más fuertes, se creen líderes, sinceros, con alta autoestima, con actitud negativa hacia la escuela y con bajo rendimiento escolar, en cambio, las víctimas se consideran tímidos, con menor fuerza física, y de baja ascendencia social (Cerezo, 2001).

**Ambiente social:**

Los niños continuamente están recibiendo mensajes dañinos de su entorno. Por ejemplo, en los contenidos de sus asignaturas se valoran las guerras, muchos de sus familiares resuelven sus conflictos con gritos o insultos, en la televisión las noticias que impactan son de violencia, igualmente las de otros medios de comunicación.

**Intervenciones:**

Jadue (2003) indica que el rol de la escuela es fundamental en el desarrollo personal y valórico de los niños, expresa que hay que enseñar a los niños a sobrellevar las vicisitudes de la vida, trabajar con los recursos personales internos de los alumnos, logrando así disminuir riesgos de déficit educacional y de deserción escolar. Positivo fueron los resultados de un programa de intervención educativa en padres con hijos diagnosticados con conductas agresivas, destinado a modificar los modelos educativos agresivos en la familia. Un esquema para la eliminación de la violencia propuesto por Martínez-Otero (2005) considera que directivos, profesores, trabajadores del sistema escolar, niños, padres y familias son parte de la comunidad educativa y es su responsabilidad participar en resolver y prevenir la violencia escolar.

Es necesario comunicarse con niños y niñas y determinar que tipo de agresión recibe o realiza el niño y considerar los factores de riesgo, sean estos personales, familiares, escolares y/o situacionales, para poder intervenir a tiempo y facilitar su normal desarrollo infantil (Verlinde et. al, 2000). La familia y la escuela tienen responsabilidades en la educación de los niños, estableciendo una comunicación escuela-familia, donde la escuela sea un espacio abierto a las familias de los alumnos y de sus profesores, facilitando la socialización de los niños (Rivera y Milicic, 2006; Kliksberg, 2005). Es importante reconocer el rol que el equipo de salud tiene en las diferentes etapas de la intervención que se señalan en el esquema de Martínez-Otero. Estos equipos funcionan en los Centros de Salud Familiar y mantienen una estrecha comunicación con los establecimientos educacionales y las familias de los escolares, de tal manera que su participación se debe observar desde la primera etapa de intervención. Un programa eficiente del equipo de salud, y en especial del profesional de enfermería, se orienta a la promoción de un ambiente saludable en la comunidad escolar, y a intervenciones en los diferentes niveles de prevención del problema de agresión y violencia escolar.

La intervención precoz e integral permitirá solucionar o detener el avance de la violencia en situaciones de complejo manejo. Con ello se evita en gran medida el efecto negativo de la violencia en el progreso académico de los escolares y el abandono del sistema educativo, que en muchas ocasiones promueve en estas personas conductas antisociales. En los niveles individual y familiar, podemos plantear el aumentar el apoyo mediante visitas domiciliarias a familias con hijos en edad escolar y en situación de riesgo. Así como en los controles de salud escolar detectar características que hagan sospechar la presencia de niños/as agredidos o agresores, o violencia intrafamiliar. Especialmente, llevar a cabo

**» RESULTADOS Y DISCUSIÓN. Descripción resultados en función objetivos. Análisis coherente. Debe contrastar los objetivos iniciales del estudio con los datos obtenidos, establece las limitaciones, las conclusiones emergen de la discusión y dan respuesta a los objetivos del estudio.**

Existen conflictos, conductas agresivas y violentas en los niños que asisten a establecimientos educacionales básicos, afectando las relaciones interpersonales y por ende el ambiente escolar. Este fenómeno se asocia a diversos factores tanto del niño, como de su familia, de su entorno escolar y social.

Para disminuir este problema, es necesaria la participación de la comunidad escolar en establecer normas de respeto en los establecimientos escolares que incluyan las relaciones entre alumnos/as, profesores/as, apoderados/as, directivos/as, administrativos/as y personal de salud escolar. Es importante llegar a un consenso sobre la disciplina que se impondrá sobre ciertos actos que dañan a los niños, socializándolos con las familias y sus hijos que integran la comunidad escolar.

Es responsabilidad de todas las personas que interactúan en la comunidad escolar participar en acciones que favorecen la convivencia escolar: pesquizando las conductas agresivas e identificando a agresores y víctimas para establecer medidas protectoras y tratamientos oportunos,

**» APORTACIÓN DEL TRABAJO A LA SEGURIDAD DEL PACIENTE.**

Los equipos de salud familiar y dentro de ellos el profesional de enfermería, tiene la posibilidad de establecer estrategias de acción frente a los niños y familias en situación de riesgo de violencia.

**» PROPUESTAS DE LÍNEAS FUTURAS DE INVESTIGACIÓN.**

La propuesta de futura investigación sería conocer si los colegios con seguimiento por parte de enfermería tienen menor número de casos de violencia entre los alumnos que los que no presentan este seguimiento con el objetivo de ver la utilidad de la figura de enfermería en el colegio.

**» BIBLIOGRAFÍA.**

1. Cerezo, F. (2006). Análisis comparativo de variables socio-afectivas diferenciales entre los implicados en bullying. Estudio de un caso de víctima -provocador. Anuario de Psicología Clínica y de la salud, 2, 27-34.
2. Gumpel, TP. & Meadan, H. (2000). Childrens perceptions of school-based violence. British Journal of Educational Psychology, 70, (3), 391-404.
3. Henao, J. (2005). La prevención temprana de la violencia: una revisión de programas y modalidades de intervención. Universitas Psychologica, 4(2), 161-177.
4. Rodríguez, R., Seoane, A. & Pedreira JL. (2006). Niños contra niños: el bullying como trastorno emergente. Anales de Pediatría, 64(2), 162-166.
5. Smith ,H. & Thomas, S. (2000). Violent and non - violent girls: contrasting perceptions of anger experiences, school, and relationships. Mental